EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

ADMINISTRACIÓN: QUINT, 19 — TELEFONO NÚMERO 21

Año XL — Palma de Mallorca viérnes 31 de Enero de 1896 — Núm. 12682

Prodigioso descubrimiento

El mundo invisible.—Los rayos equis

El siglo XIX se despide de nosotros de una manera brillante.

Cuando sea llamado á juicio bien puede aducir en su abono un hermoso capítulo de descargos.

Silbará el vapor sus alabanzas, traducidas en ruido de fábricas y de trenes; alumbrará su gloria la luz eléctrica en soles artificiales que la circunden; la perpetuará el fonógrafo con sus misteriosos signos, aun no descifrados, y la pregonará el teléfono por todos los puntos cardinales, con tanta presteza como el pensamiento.

Lo nuevo es tan maravilloso como la electricidad, tan sorprendente como el fonógrafo, y puede ser tan útil como el vapor y mas que la navegación submarina.

Se trata de la fotografía de lo invisible: hermosa rama arrancada al árbol de lo ignorado y que será laurel de victoria para la ciencia. Desde Niepce y Daguerre, inventores de la fotografía, hasta hoy, nadie pudo sospechar que la placa fotográfica, especie de retina sensible de la cámara oscura, pudiera sorprender y aprisionar imágenes que nuestra vista no puede percibir.

El telescopio nos abrevia el camino que nos separa de los astros, multiplicando prodigiosamente el alcance de nuestra vista: el microscopio nos hace conocer todo un mundo de seres infinitamente pequeños que va desde el *rotífero,* el elefante de los infusorios, hasta el *vibrón,* á quien pueden llamar microbio los mismos infusorios. La placa fotográfica nos tenía reservada la sorpresa de darnos á conocer rayos de luz que atraviesan todos los cuerpos que hasta aquí han venido usurpando el nombre de opacos.

Procuraremos explicar el fenómeno con la mayor claridad posible.

En un tubo de cristal cerrado por sus extremos, en los cuales se han soldado préviamente dos alambres de platino que penetran en el interior, se hace el vacío hasta donde sea posible. Esto es un tubo de Geisler. Si se unen estos alambres á los polos de una bobina Ruhmkorff, se establece la corriente eléctrica, la cual se manifiesta por una luz fosforescente. Cuando el vacío se ha llevado á los últimos límites, todo el tubo está oscuro, salvo el polo negativo en el cual se forma un penacho de luz, que se llama luz catódica, por ser *Catodo* el nombre del polo que la produce, lanzando contra el opuesto de las moléculas de aire enrarecido.

Esta luz tiene propiedades especialísimas aún no bien estudiadas.

El profesor de Wezburgo, M. Rontgen, ha dscubierto en esa luz misteriosa, que no está sometida aún á fórmula conocida unas cualidades sorprendentes que atribuye el inventor á unos rayos luminosos singularísimos á los cuales bautiza con el nombre de rayos *equis*.

Envuelto el tubo de Geisler en cartón negro, impresionó una placa fotográfica como si no hubiera existido obstáculo alguno; sobre el cartón se puso un tubo de cautcho, igual resultado. No contento con esto el profesor, colocó la placa fotográfica en una caja de madera cuyas paredes tenían 3 centímetros de espesor, y la placa se impresionó también. Un tomo de mil páginas colocado entre el tubo cubierto y la caja cerrada tampoco pudo impedir que el fenómeno se realizara.

La mano del sabio, colocada entre la luz y la caja, se fotografió de un modo claro en la placa fotográfica, pero con una singularidad maravillosa.

Reprodújose la silueta de la mano, pero en ella se destaban de un modo clarísimo los huesos y una sortija que llevaba puesta el doctor.

Es decir que para la luz misteriosa la carne humana es tan transparente como el vidrio, y que una persona colocada entre el foco de los rayos *equis* y una placa fotográfica puede darse el gusto de ver su propio esqueleto.

El plomo y el cuarzo son únicamente los enemigos jurados de esta nueva luz, pues son casi exclusivamente los cuerpos en donde se estrella su poderosa fuerza de penetración.

El telégrafo ha llevado á todos los centros científicos del mundo la noticia del pasmoso descubrimiento, y en el acto han comenzado en todas partes las experiencias.

La sociedad Urania, de Berlín, ha realizado la siguiente:

El doctor Spiess colocó en una bolsa una llave y varias monedas de cobre; lo envolvió todo en papel negro y colocó el paquete así formado entre una placa fotográfica y un tubo de Geisler. Para probar el asombroso poder de penetración que tiene esta luz, interpuso una placa de madera de seis centímetros de espesor.

A los quince minutos de exposición aparecían perfectamente retratados en la placa fotográfica las monedas y la llave, dibujándose, aun cuando confusamente los contornos de la bolsa.

Un criado de la asociación colocó su mano en donde antes estuviera la bolsa, y no sólo apareció retratado el esqueleto de ella, sino que se vió con perfecta claridad un pedazo de vidrio que tenía adherido al hueso desde hacía algunos años á consecuencia de una cortadura.

En Italia, en Francia, en Inglaterra, en todas partes, se realizan ensayos para averiguar el partido que la humanidad puede obtener del nuevo descubrimiento.

En Viena el doctor Moseting ha llevado á cabo una felicísima aplicación del fenómeno á la cirugía. En la fotografía de una mano herida pudo ver con absoluta precisión dónde se encontraba alojada la bala de revólver, y así procedió á su extración con toda seguridad.

El nuevo invento está llamado á prestar señaladísimos servicios á la humanidad, y sólo Dios sabe hasta dónde llegarán los que nos proporcionen estos misteriosos rayos equis, que con su nombre provocan á los sabios á llevar hasta el último límite sus delicadas investigaciones.

J. Muñoz Escámez.

El libro amarillo de Siam

Una de las cosas que en este final de siglo más preocupan á los políticos de todos los paises—pues aún que de muchos esperada, de muy pocos era temida—no cabe dudar que son las innumerables y hondas complicaciones coloniales que afligen á casi todos los pueblos europeos. Con gran frecuencia, de un tiempo á esta parte, hemos de hablar de las contiendas que ora los franceses, ora los italianos, ora los ingleses han de sostener con los pueblos poco ó nada civilizados, tan pronto vencedores como vencidos, pero guiados siempre por su afán de dar expansión á su comercio y mercados, y á su industria, y poco á poco transformando en pueblos cultos grandes tribus de hombres materializados por la ignorancia y que por el poder de la civilización se espiritualizan y se levantan.

Por esto, porque la cuestión colonial es de importancia trascendental para la suerte de los pueblos europeos y porque nada que á ella se refiera, de cerca ó de lejos, ni puede ni debe pasar por alto á cuantos se dedican al estudio de tamañas cuestiones, es por lo que la prensa extranjera dedica sendos artículos al examen del *libro amarillo* que sobre los dominios franceses del reino de Siam acaba de publicarse, comentándolo cada cual según sea el santo de su especial devoción. Nosotros aquí nos limitaremos á dar de él breve noticia como dato que es importantísimo.

Sin duda, el documento de más valor que contiene el mentado Libro es una *declaración* fechada en 15 de enero y firmada por Courcel en nombre de Francia y Salisbury por la Reina Victoria de Inglaterra. Todo el mundo recordará las competencias é innumerables y enmarañados incidentes diplomáticos que se trabaron hace muy poco tiempo entre las naciones francesa é inglesa acerca de los derechos que decía tener la primera sobre ciertos terrenos asiáticos; derechos que la segunda negaba y desconocía.

Pues la *declaración* de que hacemos mérito atribuye á Francia toda la orilla izquierda del Mekong, desde Cochinchina hasta Yunnan y Set-Chuen chino. Además, reconoce á los franceses la posesión de una faja de terreno de 25 kilómetros de longitud en la orilla derecha del mismo río, á fin de poder evitar que los siameses intenten impedir la navegación en sus aguas á los naturales de Francia.

También la misma *declaración* reconoce á los franceses el derecho de su dominio sobre la orilla derecha del Mekong, ensanchando la frontera de sus posesiones por la parte de Cambodge con las dos provincias de Battabang y Angkor, las cuales Siam había tomado antiguamente á los cambodgianos. Esta nueva delimitación no tan sólo ensancha las posesiones francesas, sino que también las mejora, topográficamente, en gran manera, pues las hace más fácilmente defendibles. Con el mapa á la vista vése claramente la cosa: la Cochinchica y el Tonkin forman dos grandes masas muy lejanas una de otra y unidas solamente por una estrecha faja de terreno que corre á lo largo del mar de Turana. Con la nueva *declaración* franco-inglesa, esta faja de unión se ensancha extraordinariamente, hasta traspasar las aguas del Mekong, constituyendo así la vastísima posesión un verdadero paralelógramo, siendo fácil de este modo ir de un extremo á otro del extenso dominio francés.

Para formarse idea de la importancia que para los franceses han de tener los hechos que dejamos anotados, baste saber que tal como hoy quedan delimitadas, las posesiones francesas en Indo China alcanzan la enorme dimensión de 750.000 kilómetros cuadrados, esto es, una vez y media el territorio de Francia.

Muchos franceses consideran que la *declaración* en que se reconocen á Francia todos esos derechos, debe ser tenida como un gran triunfo de la dipiomacia de su país, mientras opinan otros que lo alcanzado es demasiado poco para merecer aquel calificativo. Sea como fuere, es lo cierto que en esta cuestión Francia ha ganado muchísimo, si no todo lo que algunos esperaban, pues en asuntos de esta índole gana más quien expone menos, y vale decir que los franceses han expuesto por esta vez muy poco.

Fuerzas mandadas á Cuba

Segun datos que acaba de rectificar el ministerio de la Guerra, España ha enviado á Cuba desde el principio de la campaña 98.400 hombres, procedentes de la Península, Puerto Rico y las repúblicas Argentina y Uruguay. A estas fuerzas hay que agregar los diez escuadrones que se embarcaron el sábado en Barcelona y que componen una fuerza de 1.600 hombres de caballería.

Las espediciones salieron en las fechas siguientes: del 8 al 12 de marzo se enviaron siete batallones peninsulares para cubrir bajas, con un total de 8.302 hombres. Del 1.° al 19 de abril, un batallón de infantería de Marina de 900 plazas y 6.352 reclutas para cubrir bajas. Del 25 de abril al 8 de mayo, dos batallones con 2.075 plazas, un batallón de infantería de Marina de 900 y 856 reclutas para cubrir bajas.

Del 20 de mayo al 10 de junio, diez escuadrones de caballería con 1.600 plazas, un batallón de infantería de Marina de 900 y 208 reclutas para cubrir bajas. Del 18 de junio al 21 de julio, diez batallones de infantería con 8.652 hombres y 437 para cubrir bajas. Del 31 de julio al 30 de septiembre, veinte batallones de infantería con 19 mil 311 hombres, ocho escuadrones de caballería con 1.280, un batallón de artillería de plaza de 767 plazas, dos baterías de artillería de montaña con 381, un batallón de zapadores minadores de 971 y 2.083 reclutas para cubrir bajas.

Del 5 de octubre al 30 de noviembre, veintiun batallones de infantería con 18 mil 871 hombres, uno de infantería de Marina de 835 y 3.872 para cubrir bajas. A estas fuerzas peninsulares hay que contar dos terceros batallones de infantería organizados en Cuba, 2.000 plazas, dos batallones de cazadores procedentes de Puerto Rico, 1.400 hombres, los batallones peninsulares números 8 y 9 organizados en Cuba, 1.800 hombres, las guerrillas, sección de ordenanzas, brigada disciplinaria, compañías de voluntarios en activo y escuadras de Santa Catalina, 5.325 hombres, y 393 de tres escuadrones organizados en la Gran Antilla, y por último 8.000 reclutas procedentes del cupo de Ultramar. Todas estas fuerzas, unidas á las que existian en Cuba, forman un total de 119.386 hombres. El cuerpo de voluntarios de la isla cuenta 63 mil hombres, de los cuales están movilizados actualmente unos 8.000. Con las tropas que marcharán á mediados de febrero próximo, habrá en la isla de Cuba 142.000 y 63.000 voluntarios.

Un ciclón

Un chacarero de la colonia Rufino, en la provincia de Córdoba (República Argentina) nos escribe lo siguiente:

«La víspera del día de Navidad hemos tenido una noche malísima á pesar de ser Nochebuena para otras poblaciones.

Serían como las 9 de la noche cuando se sintió un fuerte viento que rápidamente hizo cubrir el cielo de negras nubes.

Siguió después un ruido extraño que presagiaba algo grave. En efecto, apenas pasaron dos minutos, cuando se descolgó una lluvia de piedras de tal magnitud que rompía árboles y destrozaba los techos de las habitaciones La mayor parte de la piedra que caía en abundancia tenía el tamaño de un huevo de gallina.

Si á esto se agrega el viento huracanado que hacia volar los techos, se puede calcular los perjuicios que ha causado en esta colonia y mayor es todavía en las chacras apartadas.

La fuerza del viento hizo caminar, en la estación del ferro carril del Pacifico y ferro-carril Villa María á Rufino, cuarenta vagones cargados con pasto, y gracias á un descarrilamiento de tres de aquéllos no se han lamentado desgracias.

En medio de tanta desolación, les queda un consuelo á los chacareros: percibir el importe del seguro de las compañías donde tienen aseguradas sus sementeras.

Las noticias que llegan de la campaña son más desconsoladoras.

Muchas casas habitadas por familia, han volado, los techos y la piedra causaron algunas víctimas: se cuentan varios niños muertos.

Una niña de 13 años, hija de una señora viuda, pobladora de una chacra, ha sido encontrada muerta á cinco cuadras de la casa. El viento y la piedra la había estropeado.

En el vecino partido de General Villegas la piedra ha dado muerte á un jóven de 18 á 19 años. El cuerpo, la cara y los ojos presentaban contusiones.

En la estación de Cernadas, á dos leguas de Rufino, fué mucho mayor el tamaño de la piedra que caía. Ha destrozado por completo el techo de la estación y galpones. Ha inutilizado también el techo de hierro galvanizado de una casa de negocio establecida en la misma estación.

Una buena cantidad de ovejas ha muerto, y las que han quedado en pié se hallan en un estado lamentable.

Días antes de caer la piedra y después, ha llovido torrencialmente, anegando los campos, los que han quedado intransitables.

La galera que sale de Rufino á General Villegas, perdió dos veces la combinación del tren por esta causa.

Los pobladores más antiguos de estos alrededores, no recuerdan haber visto otro huracán igual.»

«Doña Perfecta»

drama de Galdós

(Véase en la cuarta página.)

Una interview con Máximo Gómez

Hé ahí la de un corresponsal del periódico neoyorkino *The World,* en Degonne, entre Alquiza y Artemisa.

El *generalísimo* le dijo:

«Mi propósito al penetrar en las tres provincias occidentales de Cuba, es levantarlas en armas contra España, é impedir que se haga la zafra.

Ambos propósitos los he conseguido.

Moví mi ejército (?) desde el Camagüey con la ayuda de mis capitanes (!), sin dejar de hacer daño hacia Pinar del Rio, y mi avance hacia esta provincia no se ha interrumpido un momento.

Me dirigí hacia Matanzas, y cuando la mayor parte de la caña estaba destruida en dicha provincia, me dediqué á la misma tarea en la de la Habana.

La destrucción de la caña en la provincia de Pinar del Rio ha sido el objeto principal de mi viaje á la misma.

En todas partes he sido recibido con grandes demostraciones de entusiasmo.

Millares de gentes me siguen sin armas, esperando que podré proporcionárselas.

Mi plan no es sostener batallas con los españoles. No me encuentro en disposición de perder municiones y armas.

Tampoco me propongo ocupar ninguna ciudad. En tal caso pronto me sitiarían y me harían rendir.

Evito también el pasar por las poblaciones en las marchas que hago. La destrucción de Gabriel y de Güira fué una lección y un escarmiento, para que en otros poblados no opusieran resistencia á mi entrada en ellos.

Se hizo fuego desde aquellos sitios á mi gente y tuve que destruirlos.

También he inutilizado grandes trozos del ferrocarril del Oeste para impedir que pudieran utilizarlo para el transporte de tropas.

No he de revelar á usted cuales son mis futuros planes, pere si he de decirle que todos mis movimientos estan estudiados con gran anticipación, y espero, salvo las contingencias propias de estos casos, que podré continuarlos con éxito.

Esta guerra la estamos haciendo en mucha mayor escala que la anterior, de los diez años.

He sentido que el Gobierno norteameri-

cano no haya reconocido la beligerancia; pero espero que este suceso tan anhelado no tardará en llegar.

Ya comprenderá usted que de mis operaciones militares no puedo hablar con la franqueza que quisiera.

Inglaterra y Alemania

Hubo un momento en que se creyó terminado el naciente conflicto entre Inglaterra y Alemania, apropósito de los recientes sucesos del Transvaal. Mas la calma ha sido aparente tan sólo, y hoy la llaga despiértase con mayor virulencia quizas que antes.

A decir verdad, en el fondo de todo esto lo que hay es una honda y secular antipatía entre los pueblos germano y británico. Y naturalmente, los gobernantes de ambos países, inconscientemente quizás, se ven obligados á obedecer á estos sentimientos populares.

El emperador Guillermo ha pronunciado últimamente un discurso hablando de cuestiones coloniales, y en él, ha dirigido velados ataques á la política colonizadora de los ingleses, procurando que se comprendiera bien que aludía á lo de la república del Transvaal. El emperador alemán celebró también en su discurso la expansión de la patria germana. Los productos alemanes, dijo, atraviesan el Océano, y pido á mis súbditos que me ayuden en la tarea de unir *este imperio alemán más extenso* á la madre patria.»

Estas palabras han sido muy mal acogidas en Inglaterra, pues en ellas se ha querido ver una alusión al dictado de «Reina de los Mares» que Inglaterra se atribuye, no tardando en ser contestados por el ministro de las colonias del Reyno Unido, quien ha dicho en un discurso: «Estamos decididos á sostener nuestros derechos, lo mismo que á hacer frente á nuestras obligaciones.»

Todo eso demuestra que no está la concordia entre ingleses y alemanes tan cercana cómo parecía estarlo dias atrás.

Federico Leichton

Este ilustre artista, honra de la pintura inglesa contemporánea, nació en Scarborough en 1831. Hizo su educación artística en el Continente, primero en Florencia y después en Berlin. En 1840 expuso su primer cuadro en Bruselas. El asunto era italiano. Representaba el encuentro de Cimabue y Giotto. Después fué á Paris para estudiar en el Museo del Louvre, en el que copió muchos cuadros. En Viena continuó sus estudios, y allí expuso su hermoso lienzo *La muerte de Bruneleschi*. Pasó luego á Roma. En aquella colonia artística no tenía aún notoriedad cuando se la dió un cuadro que representaba la madonna de Cimabue llevada en triunfo por las calles de Florencia. El cuadro fué adquirido por la reina Victoria. Esto era en el año 1855.

Entonces se estableció en Paris. Allí pintó mucho, tomando parte en casi todas las Exposiciones, y adquiriendo envidiable renombre, tanto en Francia como en su patria, á la que enviaba muchas de sus obras. Estas no solo eran cuadros, sino tambien estátuas, porque Leighton, aunque se distinguió mas como pintor, era también un buen escultor. Tanto crédito ganó en su pátria, que en 1875 se le dió el eminente cargo de presidente de la Real Academia de Bellas Artes de Londres, el cual ha conservado hasta su muerte.

En la última Esposición universal de Paris, presentó un cuadro titulado *Andrómace cautiva*, página magnifica de un estilo magistral y de soberbia armonia de color.

Recientemente el renombrado artista había obtenido el supremo honor de entrar en la Cámara de los pares con un título de nobleza.

Una desgracia

Una carta de Guadalupe, publicada por *Le Figaro*, da cuenta de un doloroso accidente ocurrido á bordo de *La Ifigenia*, buque escuela de guardias marinas, durante su viaje á América.

Uno de los guardias, M. Sarcé, cayó al mar.

Como era de noche, se lanzó en el acto la boya luminosa, al tiempo que se echaba al agua uno de los botes. Se vió al guardia nadar hácia la boya y alcanzarla. La boya se alejó rápidamente, lo mismo que el bote.

«Al cabo de una hora—dice uno de los tripulantes—se vió la luz de la boya acercarse poco á poco. El bote la remolcaba. Reinaba á bordo un silencio profundo; todes estábamos llenos de ansiedad. De pronto se oyó la voz del comandante: «¡Preguntad al bote con el silbato!» La respuesta llegó clara y precisa: «¡No hemos visto nada!»

»Todos nos descabrimos; el capellán rezó las oraciones de los agonizantes y dió su absolución al desgraciado.

»Todos le habian visto agarrarse á la boya. ¿Por qué había sucumbido? ¿Por congestión? ¿Devorado por los tiburones? No se sabe.

»Durante toda la noche permanecimos en el sitio de la desgracia, y al dia siguiente, á las diez de la mañana, después de haber dicho una misa por el alma de Sarcé, hicimos rumbo de nuevo hácia las Antillas.»

El colegio del Sacro Monte

Granada 26.—Se ha verificado con gran brillantez la inauguración de la facultad de Derecho del Sacro Monte.

El canónigo Sr. Barrachina leyó el discurso combatiendo el positivismo que emponzoña la sociedad moderna. Sostuvo que en las máximas del Evangelio está la verdadera ciencia, única salvadora, que es la fé católica, enemiga del racionalismo perturbador.

El abad del Colegio pronunció otro discurso agradeciendo la protección que el Papa, la reina y el gobierno han dispensado al restablecimiento de la facultad de Derecho en el Sacro Monte, después de cuarenta años que hace se suprimió.

El Nuncio pronunció un elocuentísimo discurso, recordando las glorias españolas debidas á la armonía entre la religión y la ciencia, calificando de perverso y calumniadores á quienes dicen que el catolicismo es enemigo del progreso de las ciencias, dando fé de que Cristo existe é impulsa la civilización; pues donde se cumple el Evangelio hay bienestar. Terminó enalteciendo los frutos de la enseñanza católica, y agradeciendo á la reina regente y al gobierno el apoyo que la prestan en beneficio de la pátria y de la verdadera civilización.

El ministro de Gracia y Justicia pronunció un precioso discurso, recordando las glorias de Granada y los nombres de los varones ilustres que nutrieron su inteligencia con las sábias lecciones del Sacro Monte. Después, en nombre de la reina, inauguró el curso académico.

Cuando terminó la ceremonia, el Nuncio y el ministro visitaron las dependencias, elogiándolas. Hay ciento cuarenta alumnos internos. Mañana se verificará la inauguración de las obras para ampliar el edificio.

Noticias

El Ayuntamiento de Cádiz ha acordado colocar una lápida conmemorativa en la casa donde vivió el ex-ministro de Hacienda señor Camacho.

En un despacho oficial recibido de Puerto Rico se dirigen nuevas felicitaciones al gobierno por el canje de la moneda, y se dice que los cambios que estaban á 40, se han reducido al 20 por 100.

El contralmirante señor Reguera se ha encargado del mando de la escuadra de instrucción.

Su primer acto ha sido ofrecer á S. M. la Reina y al gobierno su respetuosa adhesión.

Dicese que han surgido algunas diferencias entre los capitalistas bilbainos que se proponían normalizar la situación de los astilleros del Nervión y dar impulso en ellos á las construcciones navales.

Se ha recibido un telegrama de las Palmas de la Gran Canaria, en el que se dice que ha causado allí grande indignación la falsa noticia trasmitida á la república Argentina de haberse desarrollado en Canarias la fiebre amarilla, por lo que las procedencias de aquella provincia son sometidas á rigurosa observacion en dicha república.

La salud en Canarias es escelente.

Hablando en Cádiz el general Weyler de las familias que salen de Cuba para Tampa, ha dicho: «Se conoce que temen cuando me huyen. Los buenos españoles deben esperarme con los brazos abiertos.»

El vapor-correo de Cuba conduce, además de los generales y tropas llegadas de Barcelona, á los generales Ochando, Bargés, Arolas, Merguiro y Fernandez Bernal, 51 jefes y oficiales para cubrir bajas, el escuadron de Vitoria, un millón y medio de cartuchos Maüser, 38 bultos de medicamentos y cuatro bultos de material sanitario.

El príncipe Fernando de Bulgaria ha visitado á Su Santidad León XIII.

La Correspondencia de España, resumiendo la situación de la guerra de Cuba, dice:

Si es cierto que el general Marín estudía una operación que ha de dirigir personalmente, no cabe duda de que allí no se conceptúa próxima la salida de Maceo y Gomez de las provincias occidentales y que se quiere hacer un gran esfuerzo que sirva para entregar al general Weyler el problema cubano simplificado de la tarea de limpiar los territorios donde la presencia de los insurrectos nos causa más daño moral y material.

En Bilbao un horroroso incendio acaba de destruir el edificio principal de la fabrica de hilados y alpargatas de la señora viuda de Power y C.ª. que posee en el barrio de la Peña.

En el edificio había grandes existencias de yute. El fuego se inició en los pisos superiores á consecuencia de haberse inflamado una lámpara de petroleo. Desde los primeros momentos el incendio adquirió aterradoras proporciones. El cuerpo de bomberos hizo heróicos para localizarlo y salvar los demás departamentos de la fábrica.

El edificio construido constaba de cuatro pisos, con 106 telares, máquinas, etc. y en el trabajaban 148 operarios, en su mayoría mujeres.

Las pérdidas materiales son enormes. No ha ocurrido ninguna desgracia personal.

Crónica Local

La mensualidad de Enero á las Clases Pasivas que cobran por esta Tesorería de Hacienda se dará en los dias y forma siguientes:

Dias 1 y 3 de Febrero.—Monte-Pío Militar y Civil.
» 4 y 5 Retirados de Guerra y Marina.
» 6 y 7 Pensiones remuneratorias, regulares exclaustrados, Mesadas de supervivencia, jubilados y cesantes.

Se están recogiendo firmas para formar un album que sea testimonio de la simpatia de los mallorquines. hacia el general Weyler y del placer con que han visto su nombramiento para gobernador general de Cuba.

Ha encabezado el Album, el señor Cervera, obispo de la Diócesis.

Las tapas serán bordadas, y ha tomado este trabajo á su cargo la señora Dezcallar de Montaner.

Queda ya señalado el dia para la función que ha de dárse en el Principal, á beneficio de la Sociedad Protectora de la Infancia. Tendrá lugar el lunes.

Ya anticipamos hace algunas semanas ese caritativo propósito de la Srita. Cobeña y del Sr. Cepillo.

Una y otro no solo ceden sus sueldos respectivos, sino que toman á su cargo el satisfacer, por cuenta propia, los que correspondan á los demás artistas.

Tan levantado proceder es digno de todo aplauso, de nuestro mayor agradecimiento en nombre de los pobres niños á quienes beneficiarán esos hermosos rasgos de escelente corazón.

La obra escogida es *Lo positivo* del gran Tamayo; esa comedia que ha entusiasmado á los espectadores por la afiligranada ejecución de los papeles que están á cargo de la Srita. Cobeña y los Sres. Cepillo y Cuevas.

El local se adornará, como es de cajón, y amenizará los intermedios la banda de Misericordia.

La función promete ser espléndida.

Ayer falleció el jóven Antelm, á consecuencia de la caida del andamio, que relatamos á los lectores.

El entierro verificado por la tarde se vió muy concurrido.

Descanse en paz esa víctima del trabajo.

Se trabaja con actividad en el empedrado de la calle de San Miguel, á fin de dejarlo terminado lo antes posible.

Los vecinos están de enhorabuena; pues hora es ya de que termine el mal estar y los perjuicios que les ha ocasionado la lentitud con que se han hecho las obras de conducciones de agua y canalizaciones, en la que sin disputa es la calle mas concurrida de Palma.

Víctima de agudísimo ataque ha fallecido esta pasada noche el anciano don José Casasnovas.

A su desconsolada familia enviamos la espresión de nuestro sentimiento por esta inesperada desgracia.

Por el Gobierno civil se ordena á los Sres. Alcaldes, fuerzas de la Guardia civil, Inspectores y agentes del Cuerpo de Vigilancia y demás autoridades, procedan á la busca y detención preventiva del súbdito italiano Maggiani Cesare Ottavio di Carlo, acusado de asesinato según participa el Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, en telegrama.

Dícese que entre el elemento jóven de nuestra buena sociedad cunde la idea de verificar este carnaval una lucida cabalgata, que si el proyecto cuaja, superará á las mejores que se han organizado en la capital de las Baleares, terminando con un lucidísimo baile de máscaras en nuestro Teatro Principal.

Trátase de recojer limosnas con un fin benéfico y se cuenta con la cooperación de valiosos elementos de los mas importantes pueblos de la isla.

La carretera de Palma á Estallenchs, especialmente el trozo comprendido entre los kilómetros 3 y 7 se halla intransitable á causa de los muchos baches que se han ido formando: Hace algún tiempo, sin que se haya recompuesto el piso, se encuentran acopiadas grandes cantidades de piedra machacada por lo cual será hoy fácil el arreglo, teniendo á mano la primera materia.

No dudamos tendrán en cuenta nuestra indicación los celosos empleados del cuerpo de Obras Públicas; procediendo á la reparación de la espresada carretera tan pronto como lo permitan las necesidades del servicio y se pueda disponer el personal apropósito.

El sábado de la semana entrante saldrá para Cette y Marsella el vapor *Bellver*, terminada la importante reparación de que ha sido objeto.

Limpiará fondos en Marsella y en seguida comenzará el servicio entre nuestro puerto y el de Barcelona.

Ayer llegó á Palma la tripulación de la balandra náufraga *Rebelde*, después de haber intentado inútilmente salvar el casco.

Unicamente ha dejado de perderse la arboladura y parte del cargamento.

La tripulación vino en una barca enviada espresamente á recogerla.

Rogamos al Sr. Alcalde fije su atención en el mal estado en que se halla el empedrado de la calle de Sto. Domingo, seguros de que en cuanto se entere dispondrá la inmediata recomposición, de aquella via, una de las de mas tránsito de nuestra ciudad.

Al propio tiempo es de esperar se active la instalación de la verja que acordó nuestro Ayuntamiento colocar en sustitución del antiguo pretil que separaba la calle de Sto. Domingo de la de Pizá, pues continua muy espuesto á caidas por poco que se descuide cualquier transeunte.

En sustitución de nuestro amigo D. Abelardo Pampillón, que marchó á Cuba, ha sido nombrado habilitado de las clases que perciben sus sueldos por nómina el archivero 3.° del cuerpo auxiliar de Oficinas Militares D. Faustino Alcover Loscos que presta sus servicios en la Capitanía General.

El *Boletin Oficial* de ayer publica la siguiente circular:

Negociado 3.°-Armas.-Circular.—Siendo muchas las denuncias que en cumplimiento de la Real orden de 21 Septiembre de 1894, se presentan por la Guardia civil á los Jueces municipales, juntamente con los atestados y armas que son aprenendidas por infracción al Real Decreto de 10 de Agosto de 1876 y ley de caza de 1879, por corresponder su represión á dichas autoridades en virtud de la Real orden citada; vengo observando, que después de sustanciados los juicios á que dan lugar las faltas cometidas, no se cumple por los Jueces con lo que previene la Real orden del Ministerio de Gracia y Justicia de 25 de Octubre de 1894 y regla 7.ª de la Real orden Circular de 20 de Agosto de 1876.

En su consecuencia como las citadas disposiciones establecen de una manera clara y terminante la obligación que tienen los Jueces municipales de remitir á este Gobierno las armas decomisadas por la Guardia civil una vez sustanciados los juicios á que dén lugar las denuncias, espero por su parte cumplirán en lo sucesivo con lo ordenado y no darán lugar á que recurra á su superior autoridad gerárquica para que les imponga la corrección á que por desobediencia tuviere lugar.

ble de esta *Emulsión* así por la asociación con los hipofosfitos que contiene, la hace muy superior al aceite de bacalao común, al propio tiempo que la hace el más *poderoso reconstituyente* hasta ahora conocido.

Dr. RICARDO BOTEY.

Especialista para las enfermedades de la garganta y pecho.

Remedio eficaz, *agradable y pronto en su acción.*—El *Pectoral de Anacahuita* preparado por *Lanman y Kemp*, ha llegado á obtener la confianza del público por la seguridad con que cura las enfermedades de los Pulmones, Garganta y de todo el sistema Respiratorio. La tos más pertináz cede ante su benéfica acción y aun en los primeros periodos de la Tísis pulmonar ha efectuado curaciones admirables, según lo prueba el testimonio voluntario de numerosos pacientes que han manifestado por cartas concebidas en términos de la más profunda gratitud, el alto concepto que tiene de tan precioso remedio. Pero el Pectoral de Anacahuita no necesita más recomendación que sus efectos. Probadlo y os convencereis.

Se recomienda en los casos serios el empleo simultáneo del *Aceite de Hígado de Bacalao* de la misma casa. Exíjase la «Marca industrial» (grabada en acero, no litograbada.) 54

Depósito general en España, para la venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

Carta abierta

Sr. Director de EL ISLEÑO.

Palma 30 de Enero de 1896.

Mi querido director:

Aunque, por desgracia, no suele ser costumbre en esta tierra de la inveterada calma, del tranquilo *lassez passer*, reflejar la vida de nuestros salones en la prensa, no puedo resistir al deseo de hacerle conocer algo que tal vez ignora, una hermosa fiesta que se celebró anoche en casa de nuestra respetable amiga—de V. y mía—la señora viuda de Alemañy.

La Sra. Alemañy ha instalado en su hermosa casa un elegante teatro, y allí se rinde culto á Talía, con la más ferviente adoración, por parte de un grupo de pequeños artistas; pequeños de estatura, pero de alma que quisieran para sí muchos actores de cuerpo entero.

Anoche, á presencia de lo más granado de la sociedad palmesana, se puso en escena la función que por medio de lujosos programas se tenía de antemano anunciada, empezando con la hermosa obra *Flor de un día*, en cuyo desempeño estuvieron acertadísimos todos los pequeños personajes, interpretando como verdaderos artistas sus difíciles papeles. Debemos, pues, consignar un caluroso aplauso á todos, empezando por Antonio Carlos, el cual nos presentó la fiel creación de *Diego*, que con tanta inspiración como acierto brotó de la florida pluma del renombrado autor de la obra enumerada. La señorita Dolores Busquets rayó á grande altura en su hermosísimo cuanto difícil papel de *Lola*, demostrándonos las relevantes cualidades de talento y discreción que la adornan. La señorita Dolores Alemañy, corrió dignas parejas con sus compañeros, resultando su trabajo natural y esmeradísimo.

Nada diremos de los demás personajes que completaron la obra, representados por los jóvenes señores Alemañy (J. y N.), Bonet y Villalonga, pues son hárto conocidas las envidiables cualidades de aplicación que adornan á todos, para con seguridad resultar discretos en el desempeño de sus respectivos papeles.

Se representaron también, conforme rezaba el programa, dos preciosos diálogos de Vital Aza titulados *El amigo servicial* y *Intermitencias*, desempeñados por los jóvenes Luís Fronterá y Carlos, y este último y Jaime Font respectivamente, logrando arrancar justos aplausos á la concurrencia, y mereciendo el tener que repetirse el primero para satisfacer los vehementes deseos del numerosísimo auditorio, que no bajaría de 250 entre *abonados* y *público*.

Pero en donde la concurrencia puede decirse que se deshizo en nutridísimos aplausos fué en la bellísima producción titulada *Perros y Gatos*, en cuyo desempeño hicieron prodigios las preciosísimas señoritas Juana Alemañy, Dolores Lladó, y Margarita Villalonga, á las cuales envio mil enhorabuenas desde las columnas de este periódico, y les encarezco que repitan tan lindísimo sainete en una de las sucesivas funciones, para que podamos tener el placer de verlas y admirarlas de nuevo, pues la señorita Alemañy dió tal realce á su papel de suegra, que apesar de lo repulsivas que suelen ser al sexo feo la clase de mamás políticas, cualquiera—yo el primero—podría casarse únicamente para ver si lograba tener una mamita tan simpática y encantadora como aquella.

¿No es verdad mi querido Director, que si se hubiera llenado de dulces y *bouquets* la escena, no se hubiera conseguido siquiera premiar como merecían los que con tanta discreción y acierto la pisaban?

D. José Casasnovas y Frau

HA FALLECIDO

E. P. D.

Su desconsolada esposa, hijos, hijos políticos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al rosario que en sufragio del alma del finado se dirá en la Iglesia Parroquial de Santa Eulalia á las cinco de la tarde de hoy, seguidamente á la conducción del cadáver á la última morada desde la casa mortuoria plaza de Santa Eulalia núm. 20, y al funeral que se celebrará mañana á las diez y media en la Iglesia del Socorro.

No se invita particularmente.

Dejo la contestación á los lectores de EL ISLEÑO, y quedo á sus órdenes afmo. s. s. que le estima.

UN ABONADO.

Sección Oficial

AYUNTAMIENTO DE PALMA

Aprobado por este Ayuntamiento en sesión celebrada el día 27 del actual el presupuesto adicional al ordinario del corriente ejercicio económico, se anuncia al público que estará de manifiesto en esta Secretaría á efectos de reclamación por espacio de quince días á contar desde la fecha.

Palma 29 Enero 1896.—El Alcalde, Jaime Salóm y Vich.—P. A. del Ayuntamiento, Guillermo Roca, Srio.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Cecilio ý san Ignacio obispos y mártires

CULTOS SAGRADOS

Mañana 1

En Santa Eulalia, empiezan cuarenta horas dedicadas á la Purificación de Nuestra Señora.

En San Juan, por la noche, empezará un devoto Tríduo en obsequio de San Blas, con sermón á cargo del P. Francisco Salvá.

En la Merced, á las siete y media misa propia en honor de su Titular, con aplicación de muchas indulgencias.

En San Nicolás y San Francisco, por la noche, se practicará el ejercicio de la Felicitación Sabatina.

Visita á la Corte de María

A la Virgen de la Asunción, en la Catedral.

Sección Comercial

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PÍ

DIA 30

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A la puesta del sol: atmósfera despejada; horizontes calimosos; viento E. fresquito y la mar rizada del viento.

Entradas: Un pailebot.
Salidas: Ninguna.
No queda ningún buque á la vista.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Dia 29.—De Barcelona, vapor Lulio, de 405 ton., cap. Pedro Aulet, con 27 mar., 7 pas. valija y efectos.

De Cette, vapor Isleño, de 314 ton., c. Guillermo Pujol, con 23 m., 1 pas. y efectos.

De Mahón, vapor Nuevo Mahonés, de 396 ton., cap. Francisco Cardona, con 18 mar., 20 pas. valija y efectos

De Andraitx, laud Internacional, de 27 ton., cap. E. Pujol, con 5 mar. y lastre

De Barcelona, pailebot Soberano, de 39 ton., cap. P. Bisquerra, con 5 mar. y efectos.

IDEM DESPACHADAS

Dia 29.—Para Sevilla, polacra goleta Diligencia, de 114 ton., cap. B. de Lucas, con 7 mar. y efectos.

Para Soller, laud Cristina, de 16 ton., cap. G. Pujol, con 6 mar. y lastre.

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

		DINERO
	VALORES LOCALES	
Palma	Crédito Balear	65'
	Cambio Mallorquín	6'25
	Fomento Agrícola	64'50
	Ferro-Carriles de Mall	32'00
	Alumbrado por Gas	115'
	Salinas de Ibiza	170'
	La General Mallorquina	
	Bonos Municipales	33'50
	La Isleña Marítima	48'50
	Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	5'
	VALORES PÚBLICOS	
Madrid	4 p. 000 int. perpétuo	64'45
	4 p 000 exterior	73'90
	4 p. 000 amortizable	78'
	Cubas (86)	94'75
	Banco de España	378'
	Tabacos	188'75
	Libras	30'50
	Francos	20'80
Barcelona	4 p. 000 interior	64'42
	4 p. 000 exterior	73'77
	4 p. 000 amort.	78'50
	Cubas (86)	94'50
	Coloniales	
	Norte de España	25'05
	Francia	21'
	Madrid	64'40
	París	61'12
	Renta francesa	101'40
	Londres	

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Sobre la beligerancia—Comentarios

Madrid 30 á las 7'25 n.

Me consta que en la petición de reconocimiento de beligerancia de los insurrectos cubanos, de cuyo asunto hablé ayer, también insiste la comisión de relaciones exteriores en la necesidad de garantizar las propiedades de los norteamericanos en Cuba.

Estos se lamentan, por otra parte, de la disminución del comercio entre Cuba y los Estados Unidos, cosa que atribuye la comisión á la inercia de España, que no hace nada para mejorar la situación política y económica de la Isla.

Han conferenciado largo tiempo el Sr. Elduayen y el ministro acreditado de los Estados Unidos en Madrid.

Después conferenció el Sr. Elduayen con el Sr. Cánovas.

Escuso decir á cuantos comentarios han dado lugar esas conferencias; pero la nota dominante de todas las conversaciones es que no prosperará el dictamen de la Comisión.

Encuentros—El valor femenil

Madrid 30 á las 10 n.

La columna Lacosta ha batido, nuevamente, la retaguardia de Máximo Gómez en Ceibuagua.

La columna Viésiena ha tenido un encuentro en Hatobaiguiri con los insurrectos, hiriéndonos el comandante Royo.

Ha sido aprehendida en Santa Clara, la mujer del cabecilla Aragón.

Esta intrépida amazona combatía con la partida, armada de revólver.

Las operaciones de Marín

Madrid 30 á las 10 n.

Las operaciones emprendidas por el general Marín, consisten en obligar á Máximo Gómez, que se halla en San Antonio de Baños, á retroceder, con objeto de que le corten el paso las brigadas Linares, Aldecoa y Valdés, después que llegue el cabecilla á los límites de la provincia de Pinar del Río; y una vez conseguido esto se combinarán todas las columnas para batir á Maceo.

Hay grandes esperanzas por el resultado favorable de esa operación.

Una invención

Madrid 30 á las 10 n.

Se juzga una invención el rumor que ha circulado toda la tarde, de haber fallecido Máximo Gomez.

La agencia Fabra ha esparcido la noticia, y la acoje el *Heraldo*, fundándose en que han llegado al poblado de Alquízar unos insurrectos á comprar un sarcófago.

En los centros oficiales se duda de la veracidad de la noticia.

Otro canard

Madrid 31 á las 3'20 m.

Los laborantes de Nueva York propalan la especie de que el cargamento de la expedición de Calixto García lo tenían asegurado á un sindicato de separatistas, mientras se salvaran los tripulantes.

El seguro, dicen, era á cualquier evento.

Nadie cree esa invención, ni aún en New York.

Los nuevos refuerzos

Madrid 31 á las 4'10 m.

Se ha ultimado el cuadro de embarque de los nuevos refuerzos que se envían á Cuba.

El total de hombres que ván es de 18256.

El embarque comenzará el día 13 y terminará el 19.

BANCO DE SOLLER

ANUNCIO

La Junta de Gobierno de esta sociedad ha acordado señalar los dias cuatro, cinco, seis, y siete del próximo Febrero, de dos á cuatro de la tarde, y todos los martes y viernes sucesivos, de nueve á doce de la mañana, para el pago del dividendo activo de once pesetas por acción, fijado en la reunión general ordinaria del día de ayer.

Lo que se anuncia para conocimiento de los Sres. accionistas.

Sóller 27 Enero 1896.—El Director Gerente, D. Morell Pons.

Teatro Principal

Función para hoy

A beneficio de D. Agapito Cuevas.

EL GRAN GALEOTO

POBRE PORFIADO...

A las siete y media.

«Doña Perfecta»

drama de Galdós

El miércoles estrenóse con extraordinario éxito en el teatro de la Comedia, de Madrid, la nueva obra dramática de D. Benito Pérez Galdós, *Doña Perfecta*, adaptación escénica de la célebre novela del mismo autor y de igual título.

Como no hay lector alguno de que no conozca la acción de aquel poema novelesco y no haya saboreado las bellezas literarias que lo avaloran, nos parece excusado detallar el argumento de la nueva producción dramática.

El reparto de papeles se ha hecho en la siguiente forma:

Doña Perfecta, señora Tuban.—Rosarito, Srita. Suarez (Nieves).—María Remedios, Sra Alvarez (Josefina).—Librado, señora Cancio.—Pepe Rey, Sr. Thuiller.—D. Inocencio, Sr. Mario —D. Juan Tafetán, Sr. Balaguer.—D. Cayetano, Sr. Manso.—Vargas, Sr. Vallés.—Pinzón, Sr. Morano.—Tío Licurgo, señor Valentín.—Pasolargo Sr. Villanueva.—Esteban Romero, Sr. Urquijo.

He aquí dos escenas de la nueva obra:

Escena IV

D.ª PERFECTA, PEPE REY, ROSARIO, D. INOCENCIO, D. CAYETANO

Pepe.—(*Pasando al otro lado.*) ¡Demonio de hombre! Estos villanos legistas me atacan los nervios.

Perf.—No lo tomes así, hijo mío. Los pobres defienden el miserable terruño sobre que viven.

Cayet.—No se hable más de eso.

Rosar.—(*Que se ha sentado junto á D. Cayetano*). Y este Licurgo maldito y los Farrucos no me entran más en casa.

Cayet.—Sí, porque en estas incumbencias podríamos hacerle antipática nuestra noble tierra. ¿Verdad, sobrino, que te gusta Orbajosa? Di que sí.

Inoc.—¿Gustarle? Lo dudo.

Pepe.—¡Oh, no!

Perf.—¿Qué piensas de nuestra humilde, pero gloriosa y santa ciudad?

Pepe.—¿La ciudad?...

Rosar.—¿Verdad que te gusta? ¡Si es tan bonita!

Pepe.—Sí, Rosario; la encuentro bonita yo también, por que en todo quiero ser de tu parecer.

Inoc.—¿Y el pais, la región?

Rosar.—Dí lo que tú piensas, no lo que pienso yo, que soy una ignorante.

Pepe.—Pues...

Perf.—Sinceridad, hombre; buena fe.

Pepe.—Allá voy, señora. Pues en la región no veo más que pobreza, un atraso qae descorazona; ejércitos de mendigos; la agricultura como en tiempos de Adán: la industria, rutinaria, grosera, infantil. (*Oyenle todos con disgusto.*)

Perf.—Riqueza, bambolla, no tenemos... pero hay caridad.

Pepe.—¡Ah!... no digo que no. Pero no se trata...

Perf.—Somos pobres, rústicos, zafios, si quieres: pero conservamos las virtudes de la raza, los sentimientos nobles, el santo temor de Dios... ¿Sabes lo que es esto?

Pepe.—¿Pues no he desaberlo? Lo que yo digo es...

Inoc.—(*Nervioso.*) La cantinela de siempre. En mi larga vida, he visto llegar á Orbajosa multitud de personajes, de la Corte, traidos unos por la gresca electoral, otros por gusto de ver nuestra soberbia basílica, «pulchra augustana» que dijeron los antiguos. Pues todos han de hablarnos enfáticamente de nuestra rudeza, de nuestro atraso material... ¿Y qué nos traen ellos? pregunto yo. Por supuesto, (*Mirándole por encima de las gafas*) ni remotamente se crea que lo diga por usted. Me guardaría yo muy bien... Ya sé que tenemos delante á uno de los hombres más eminentes de la España moderna.

pepe.—(*Rechazando el elogio.*) ¡Oh!..,

Inoc.—A un hombre que sería capaz de transformar estos páramos en comarcas fertilísimas, solo tocando en ellos con la varita maravillosa de la ciencia...

Pepe.—(*Confuso*). ¡Pero D. Inocencio, si no he dicho...! Tía, ¿verdad que...?

Perf.—Nada, no me incomodo. A hombres de tanto, de tantísimo entendimiento, se le puede dispensar el desprecio que hacen de nuestra vulgaridad.

Pepe.—¡Yo!...

Inoc.—Y le autorizamos para todo.

Perf.—Incluso para decir que somos... poco menos que cafres.

Pepe.—¡Por Dios, querida tía!...

Rosar.—(*Muy apurada.*) ¡Pero si no ha dicho...

Perf.—(*Imponiéndole silencio, con el dedo en la boca.*) ¡Niña!... ¡pst!..,

Pepe.—Si no me han entendido...

Perf.—Sí te entendemos, ¡ah! Pero no nos damos por ofendidos y te perdonamos de todo corazón.

Pepe.—(*Resignándose.*) Pues sea lo que ustedes quieran.

Cayet.—Ya le irá tomando el gusto á nuestra humilde Orbajosa. Mañana le enseño yo todita la Catedral, por dentro y por fuera, el relicario, la cripta, las telas y ornamentos, los sepulcros...

Pepe.—Ya la ví esta mañana ligeramente...

Perf.—(*Interrumpiéndole*). Cuidado Pepe; si hablas mal de nuestra hermosa iglesia perdemos las amistades. Tu sabes mucho; eres una inminencia, una celebridad... pero si has de descubrir que esta santa fábrica no es la octava maravilla, guárdate en buen hora tu ciencia y déjanos en nuestra feliz ignorancia.

Pepe.—Señora mía, lejos de creer que no es bella la Catedral, lo que de su interior he visto me parece de imponente gallardía.

Perf.—Bien hombre, bien; lo dices por tenerme contenta.

Rosar.—Le gusta, sí, le gusta.

Inoc.—Gracias; mil y mil gracias, señor don José. Yo pensé que Vd., como gran matemático y materialista furibundo, menospreciaría nuestro templo diocesano, y nos diría que le parece más bello y grandioso cualquier almacén ó mercado de hierro.

Pepe.—(*Ligeramente ofendido.*) ¡Pero señor mio!...

Perf.—(*Interrumpiéndole.*) Y aunque lo sientas, harás bien en no decírnoslo, y te agradecemos tu delicadeza.

Pepe.—(*Nervioso*). ¡Nada, no quieren entenderme!...

Rosar.—(Le entienden al revés)

Perf.—¿Te incomodas?

Pepe.—¡Oh, no!. . Pero... Empiezo por decir que ni soy sabio, ni...

Inoc.—(*Con viveza*). Lo es, y de los más eminentes de por allá.

Pepe.—(*Un poquito quemado.*) Gracias, señor don Inocencio. No admito la lisonja.

Inoc.—Acepte el elogio sincero, porque tras él, si el señor don José me lo permite, señalaré lisa y llanamente, la sombra que veo junto á esa luz excelsa de su sabiduría.

Pepe.—¡La sombra!

Rosar.—(*Alarmada*) (Ay, Dios mío! ¿Qué sombra será esa?)

Inoc.—¿Usted ha cultivado las ciencias?

Pepe.—Sí señor.

Inoc.—¿Con extraordinario aprovechamiento?

Pepe.—Regular.

Inoc.—Provecho para la inteligencia; desventaja para el corazón; porque la ciencia, tal como la estudian y propagan los modernísimos, es la muerte del sentimiento y de las dulces esperanzas con que nuestras pobres almas se consuelan de las miserias de esta triste vida.

Pepe.—(*Que se ha levantado y va de un lado á otro*).—Poco á poco, señor mío...

Perf.—La ciencia todo lo reduce á guarismos, reglas, rayas y formulillas, y quiere hacer del mundo una gran máquina.

Pepe.—¿Quién ha dicho eso? Pero señor ¿qué tiene que ver?

Rosar.—(*Aparte, á Pepe Rey*). No le contradigas. Dí á todo que sí.

Cayet.—Pepe, tómalo con calma.

Perf.—¿Pero te incomodas?

Pepe.—Si; me incomoda tanto llamarme sabio... y científico, y...

Perf.—Si lo eres.

Pepe.—Y saldrá á relucir otra vez la dichosa materia...

Perf.—Si es tu fe.

Pepe.—Señora...

Perf.—No, conmigo no discutas; aquí don Inocencio sabrá contestarte.

Inoc.—¿Yo?... ¿Qué puedo yo contra adalid tan fuerte?...

Pepe.—¡Y dale! Pues yo le digo á usted... (*Conteniéndose*).

Perf.—A ver, á ver...

Rosar.—(*Alarmada.*) ¡Pepe, cuidado...!

Perf.—Habla, hombre. ¿Qué ibas á decirnos?

Pepe.—(*En el centro de la escena, en pie.*) Que sí... que sí, que yo defiendo la ciencia, (*Con brío*) la defiendo porque es mi madre, porque le debo lo poco que soy. Y diré al Sr. D. Inocencio, á nuestro insigne humanista, gloria de Orbajosa, que la ciencia, por ley ineludible, ha venido á derribar tanto ídolo vano, la superstición, el sofisma, las mil mentiras del pasado, bellas las unas, ridículas las otras. Adios sueños torpes, embriagueces dulces de la imaginación. El género humano ya no es niño, es hombre, y os ha trocado por la verdad. La ciencia ha realizado este prodigio; la ciencia, hija de Dios también, señor don Inocencio, que como un astro espléndido ilumina y calienta el mundo, pues no solo disipa las tinieblas, sino que destruye las corrupciones producidas por la obscuridad.

Rosar.—(*Muy apurada, aparte, á Pepe Rey*). (¡Por Dios, mamá se enoja!)

Perf.—Vaya, vaya...!

Cayet.—(*A Pepe Rey*). Cuidado, Pepe...

Inoc.—(*Aparte á doña Perfecta*). Panteismo puro. (*Alto*). Emplearía yo armas de sentimiento. argumentos teológicos, sacados de la revelación, de mil autoridades religiosas y profanas. Pero sólo conseguiría que se riera de mí y de mis vulgares razones, nuestro gran matemático, hombre erudítisimo, pero sin Dios.

Pepe.—¡Oh, eso no!

Perf.—Porque no te atreves á decirlo.

Pepe.—(*Con firmeza*). ¡No, no!

Cayet.—¡Ea! basta ya. (*Se levanta, queriendo poner paz*).

Rosar.—(*Levantándose*). No se hable más de cosas tan poco divertidas. (*Pasa al lado de don Inocencio*).

Perf.—Tú te sofocas, y sin quererlo enseñas la oreja materialista.

Pepe.—¡Por Dios, tía: no es eso!...

Cayet.—¡Ea! vuélvanse cañas las lanzas.

Rosar.—D. Inocencio, sea usted amigo de Pepe.

Inoc.—Sí, hija mía, amigo, sí.

Rosar.—Dénse las manos.

Inoc.—Y los brazos. (*Adelantándose, abraza friamente á Pepe Rey*).

Rosar.—Así.

Perf.—Abrázale, y mírale como maestro.

Inoc.—¡Oh, eso no!

Perf.—Sabe más que tú.

Pepe.—¿Quién lo duda? Infinitamente más.

Libr.—(*Entrando por la derecha*). Señora, las señoras de Cirujeda. (*Vase Librada.*)

Cayet.—Visita... (*A Pepe Rey.*) Vámonos nosotros á la biblioteca.

Pepe.—Sí, á la biblioteca: quiero descansar de este hombre. (*A doña Perfecta.*) ¿Viene Rosario con nosotros á revolver papelotes?

Perf.—(*Que ha estado hablando con don Inocencio.*) Tendrá que venir conmigo á recibir á esas buenas amigas.

Rosar.—Mamá, déjame. ¡Son tan fastidiosas esas pobrecitas viejas! Prefiero los incunables de mi tío.

Perf.—Hija, un momento no más; después que las saludes, te subes á la biblioteca,

Rosar.—(*A Pepe Rey y don Cayetano.*) Pues hasta luego.

Pepe,—(*Aparte á Rosario*). (Me aguardarás en la huerta. Yo saldré pronto.)

Perf.—Don Inocencio, ¿se queda por aquí? ¿Por qué no se va á descabezar su siestecilla en un sillón del comedor?

Inoc.—(*Acomodándose en el sillón rústico.*) Si estoy aquí tan ricamente. Ya sabe usted mi costumbre. Cierro los ojos. Quince minutos de descanso cerebral me bastan.

Perf.—Pues adiós. (*Vánse doña Perfecta y Rosario por la puerta segunda de la derecha.*) A descansar.

Pepe.—Don Inocencio...

Inoc.—Hijo mío, á divertirse viendo esas maravillas de la antigüedad.

Escena VII

ROSARITO: PEPE

Rosar.—(*En la puerta de la biblioteca.*) ¿Qué haré? Me dijo que en la huerta. Pero si allá está mamá con esas viejas charlatanas, insoportables..... ¿Subiré á la biblioteca? No, no, me dijo que esperara.

Pepe.—(*Por la puerta que conduce á la biblioteca*). Te sentí llegar. He engañado al buen bibliómano, diciéndole que sentía un fuerte dolor de cabeza y necesitaba acostarme. El pobre señor allá se queda solo nadando en un mar de preciosos manuscritos.

Rosar.—¿Y de veras no te duele la cabeza?

Pepe.—No, no.

Rosar.—Yo creí que sí, con aquellas discusiones que no vienen á cuento.

Pepe.—Hija, el tal don Inocencio me enciende la sangre.

Rosar,—¡Pobre señor, es tan bueno!

Pepe.—Dime, ¿es el amigo íntimo, el consejero de la familia?.....

Rosar.—Si, viene todos los dias.

Pepe.—Dios nos tenga de su mano.

Rosar.—¿Por qué? Me quiere mucho, y le quiero.

Pepe.—Entonces será forzoso que yo le quiera también. Me dijo don Cayetano que tiene una sobrina.

Rosar.—Ahora mismo salió de aquí..... ¡Tan buena la pobre.....!

Pepe.—Madre de un jovencito.....

Rosar.—A quien conocerás luego. Es gente honradísima. Los tres nos quieren con locura.

Pepe.—Si no entendí mal, son de origen humilde.

Rosar.—María Remedios fué criada de casa... Pero de esto hace mil años.....

Pepe.—Y después, se han crecido.....

Rosar.—Heredaron algo de un hermano de don Inocencio, que murió en la Habana, y hoy viven con holgura modesta, y son muy considerados en la ciudad.

Pepe.—Bien, bien. (*Cogiéndola una mano y llevándosela hacia la huerta*) vámonos.

Rosar.—Ay, no puede ser allá. Mi madre y las de Cirujeda y don Inocencio andan de palique por la huerta de abajo.

Pepe.—(*Deteniéndose*). ¡Cuidado que es desgracia la nuestra! En todo el día no hemos encontrado un ratito de soledad...

Rosar.—Ayer tarde, no te quejes, pudiste hablarme, decirme.

Pepe.—No hice más que desflorar mi pensamiento. Llegó tu madre, y me cortó la palabra, dejándome á media miel. Yo te decía...

Rosar.—(*Ligeramente. avergonzada*). Si, me acuerdo bien. No puedo olvidarlo.

Pepe.—Que desde que te ví, mi alma se sintió inundada de un gozo tan vivo...

Rosar.—Y yo, cuando entró mamá, iba á contestarte...

Pepe.—¿Qué?

Rosar.—Que no lo creía, que no lo creo. ¿Tan pronto...? Mira, Pepe yo soy una lugareña, yo no sé hablar más que cosas vulgares, yo no sé francés, yo no me visto con elegancia... Vaya, no seas pillo: no puedes haber sentido, al verme, ese gozo del alma... Yo, nada soy, nada valgo...

Pepe.—Para mí, más que el mundo entero.

Rosar.—¡Jesús! ¡Qué chiquito es el mundo!

Pepe.—Junto á tí, como un grano de arena. Si me conocieras como yo creo conocerte á tí, sabrías que jamás digo si no lo que siento. Yo no hablaré contigo más lenguaje que el de la verdad.

Rosar.—El de las matemáticas, como diría, burlándose, el pobrecito don Inocencio.

Pepe.—Y como soy todo matemáticas, voy á la exactitud, y te digo: «Rosario, yo he venido aquí á casarme contigo.»

Rosar.—(*Ruborizada, bajando los ojos.*) ¡Pepe, qué cosas tienes!

Pepe.—Mira, prima querida, te juro que si no me hubieras gustado, ya me habría ido yo con mi ciencia á otra parte. Con todos los esfuerzos de la cortesía y de la delicadeza, no me habría sido posible disimular mi desengaño.

Rosar.—(*Sin mirarle.*) ¡Pepe, si no hace más que dos días que llegaste....!

Pepe.—Dos días, y ya sé todo lo que tenía que saber; sé que te quiero, que eres la mujer que desde hace mucho tiempo me está anunciando el corazón, diciéndome noche y día: «ya viene, ya está cerca... ahí la tienes.»

Rosar.—¡Já, já!... ¡que gracia! (*Por disimular su turbación.*)

Pepe.—Tu te empeñas en que nada vales, y eres la maravilla de la naturaleza. Para mayor gloria tuya, ignoras tu mérito inmenso, y no ves la luz, no sientes el calor divino que proyecta tu alma sobre todo cuanto te rodea. (*Con entusiasmo.*) Eres mi vida nueva, y yo te quiero como un tonto.

Rosar.—Primo, primo mío, por Dios! (*Conmovida se deja caer en una silla, con ligero desvanecimiento.*) Yo te suplico...

Pepe.—¿A ver.. que me suplicas?

Rosar.—(*Pausa.*) Que no me digas esas cosas...

Pepe.—¿Te molesta que yo te quiera?

Rosar.—(*Vivamente.*) No, no.

Pepe.—¿Quieres que me vaya?

Rosar.—No.

Pepe.—¿Que no te diga?..

Rosar.—Sí, sí: dímelo.

Pepe.—Si yo tuviera la suerte, la dicha inmensa de que me quisieras tú, aunque no quisieras decírmelo...

Rosar.—Te lo diría; sí, te lo diría... Pero no tan pronto; tan pronto no te lo puedo decir, Pepe. Ten formalidad...

Pepe.—Bueno, me lo dirás más tarde.

Rosar.—A su tiempo... dentro de muchos días. ¡Oh, ahora, ahora, no estaría bien!

Pepe.—Y cuando me digas eso ¿me dirás que me quisiste, como yo, desde el primer día?

Rosar.—No, antes... (*Con viva espontaneidad*). Desde mucho antes de verte... Pero no; me callo... No he dicho nada todavía.

Pepe.—Aguardaré... Yo tengo paciencia... La ciencia es la paciencia, Rosario.

Rosar.—Es que... verás. Mamá me daba á leer las cartas de tu padre, y me gustaba tanto, leer los elogios que tu papá hacia de tí. Y yo me decía...

Pepe.—¿Qué?

Rosar.—Nada.

Pepe.—Decias: «éste debiera ser mi marido.»

Rosar.—Si tu papá, en aquellas cartas, no decia nada de casorio. No, Pepe, no decía nada.

Pepe.—Pero lo decias tú.

Rosar.—Lo que yo hacia era asombrarme mucho de que tu padre no dijese nada. ¡Qué descuido!

Pepe.—Pero al fin lo dijo...

Rosar.—(*Vivamente.*) Pero esa carta no me la dió á leer mamá. Y no debía dármela... no, no... era muy pronto. Luego, llegas tú de improviso... (*Aparece doña Perfecta y don Inocencio viniendo de la huerta. Tras ellos Jacinto.*)

Pepe.—(*Se vuelve como oyendo los pasos.*) Alguien viene.

Rosar.—(*Asustada*). ¡Ah...! mi madre...

Palma imprenta de Vinea é hijos de P. J. Gelabert